

Sección agrícola y ganadera

Las características climatológicas son bastante paralelas a las del año anterior; un invierno sin lluvia que hacía presagiar un verano sin agua para los cultivos de regadío. No obstante, las insistentes y abundantes lluvias de mediados de junio se han cuidado de hacer falsos nuestros cálculos y vinieron a solucionar momentáneamente el problema que teníamos previsto. Hasta la fecha el caudal de agua de las acequias ha sido suficiente para llevar a buen término las cosechas efectuadas hasta ahora. El mencionado caudal irá bajando por no venir alimentado por las lluvias invernales, a no ser que venga otro régimen de lluvias, cosa poco probable en estos meses de verano. Pero «no es pot dir mal del dia que passat no sia».

FINAL TEMPORADA 1966-67

Judías y maíz. — Mal. En lo sucesivo ya no mencionaré estos productos agrícolas. Tal como dije el año pasado, los forrajes para la alimentación del ganado vacuno los han substituido prácticamente.

Almendras. — Buena en cantidad, mala en calidad. Pequeña y poco rendimiento en grano. Precio de venta: 19-23 pesetas kg. en cáscara.

Avellanas. — Cosecha más que regular, pero se dan las mismas características que con la almendra. Su rendimiento en grano bajó a más de un 7 % con referencia al año anterior. El precio, a pesar de su baja calidad, se mantuvo regularmente, siendo su promedio de 30-31 pesetas el kg. en cáscara. Los agricultores al cosecharla se daban cuenta de su poca calidad y se han mostrado satisfechos por el precio a que las han vendido. El cultivo del avellano no está exento de plagas y enfermedades. Se han llevado a cabo pruebas para combatir las más importantes. El resultado es satisfactorio.

TEMPORADA 1967-68 (hasta 25 de julio)

Cereales. — Cosecha buena. Mi criterio es de que ha aumentado la sementera. Seguramente se puede atribuir al poco trabajo que da tanto la siembra como la recolección. Un problema tiene este producto, sobre todo el trigo; su almacenamiento por parte de los receptores del cereal. Los precios no difieren mucho de los de anteriores campañas. El trigo hace por lo menos tres años se está pagando al mismo precio. A 7'10 ptas. kg. para la variedad mejor y las otras a 6'10 ptas. el kg. Quiero hacer resaltar, que debido a la simplificación de los trabajos de recolección hemos visto desaparecer de nuestros campos las típicas «garberes» y los «pallers» de nuestras eras que daban a las masías una nota graciosa y tradicional y eran un símbolo que servía para valorar la potencia de trabajo de nuestros agricultores.